

La Mariposa

BOLETÍN N°01 — AGOSTO / SEPTIEMBRE



La Mariposa N° 01 — AGOSTO / SEPTIEMBRE



La Mariposa es un boletín mensual, que adapta a estos nuevos contextos de emergencia sanitaria el proyecto “*Construcción de Mapeo Colectivo y Cartografía Crítica con la comunidad de tejedoras del Crin de Rari y Panimávida*” financiado por el Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio.

PROYECTADO Y EDITADO POR:

Javiera Naranjo

Pablo René Marchant Catalán

DE LOS TEXTOS: Las y los autores

DE LAS IMÁGENES: Editores La Mariposa

FOTO DE PORTADA: Familia de la tejedora Ana María Olivos Vásquez, en el puesto que tenían en la plaza de Panimávida en el sector de los Eucaliptos, casi al frente de la iglesia. No se sabe con exactitud la fecha, se cree que fue tomada hace cien años atrás. Por petición de la familia y por respeto al recuerdo de sus antiguas tejedoras, pedimos no reproducir la fotografía en otro contexto que no sea este boletín.

EN LA FOTO SE ENCUENTRA DE IZQUIERDA A DERECHA: Transito Vásquez Osses, Ana María Osses, Bisabuela Cleotilde, Elba Rosa Vásquez Osses, Julia Vásquez Osses y María Vásquez Osses.

DISTRIBUIDO DE FORMA GRATUITA

EN LOS TERRITORIOS DE RARI Y PANIMÁVIDA.

OFICIOS
VARIOS

IMPRESO Y ENCUADERNADO EN SANTIAGO, CHILE.

200 EJEMPLARES.



Los caminos que andamos este último tiempo son extraños, se ha hecho normal sentirnos perdidas, confundidas y sin sentido; sería más raro no percibirlo. Desde octubre del año pasado venimos observando como en la intimidad, y fuera de nosotras, miles de ideas y emociones se nos revuelven dentro. Distinguir en nuestras propias vidas las injusticias que se demandan, observar el cielo llenarse de eclipses que las antiguas no nos enseñaron a descifrar del todo, sumado a estar encerradas por una pandemia que nunca imaginamos nos tocaría vivir.

A través de estas publicaciones queremos acompañarlas para sentirnos más cerca, en momentos como estos es bueno saber que no estamos solas y que a distancia nos seguimos uniendo. Es bonito pensar, que en los movimientos que van haciendo sus dedos al tejer, se va expresando un antiguo espíritu que invocan y comparten al tramarse con otras que en las entrañas de sus casas están sentadas en la misma posición que ustedes, haciendo los mismos gestos con sus manos.

Hace años que son muchas las que han ido tejiendo una historia, una memoria común, traspasada por sus abuelas, madres y vecinas con solemne dedicación, y es ahí, en conjunto con sus compañeras de oficio, donde pueden encontrar la calma.

Quizás, hoy no es recomendable juntarse entre todas, sin embargo, en estos momentos la gran mayoría está leyendo estas mismas páginas en la intimidad de su hogar, de cierta forma están unidas a través de estas hojas. Dentro de este boletín encontrarán actividades a las que las invitamos a participar, algunas son para hacer solitarias y conversar con ustedes mismas, otras, si se animan, para compartir prontamente entre todas cuando nos podamos reunir a conversar.

Este primer número busca profundizar en la intimidad de nuestras emociones, reconocer dentro nuestro como nos estamos sintiendo con todo lo que está ocurriendo en el mundo y en el país. Invitarlas a pensar en los cambios que podemos hacer en nuestros espacios personales para aportar a la transformación de nuestra realidad. Reflexionar sobre las modificaciones que será necesario activar dentro nuestro para mejorar este mundo, cuáles son mis debilidades y fortalezas para enfrentar esta realidad. Qué parte de mí puedo y quiero entregar al territorio que habito y a la comunidad de tejedoras de la que soy parte.

Estamos seguras que muchas de las cosas que les compartimos sobre los saberes de las plantas y los ciclos de la vida ustedes las conocen y las han practicado en sus vidas. Son conocimientos que se traspasan en los círculos cercanos e íntimos y que nos ayudan a cuidarnos a nosotras y a los nuestros. Esperamos que la información que les compartimos venga a nutrir y complementar lo que ustedes ya conocen, que sean de utilidad para enriquecer sus conocimientos y prácticas del cuidado y la sanación.

- Les recomendamos realizar más de una lectura a los textos y actividades que les compartimos, ojalá poder releerlos al menos una vez, **pensamos, siempre las segundas lecturas nos regalan nuevas perspectivas que no habíamos advertido la primera vez.** Y bueno, tanto mejor si las pueden conversar y reflexionar con alguna tejedora que esté en la familia o cerca de casa.

CONVERSACIONES PARA FLUIR CON
NIZA SOLARI OYARZO

El dolor nos ayuda a volver a conectar **CON nuestras brujas**

NIZA ES DE VALPARAÍSO, EDUCADORA POPULAR Y COMUNICADORA SOCIAL. Fue detenida y torturada durante la dictadura de Pinochet, por lo cual tuvo que salir del país cuando tenía 21 años. Ella afirma que le fue difícil asumir ser víctima, pero ha trabajado mucho para transformarse y ser hoy una obrera de la espiritualidad, como le gusta definirse. Fue exiliada a 1989 en Canadá y fue allí, a los 23 años, donde conoció el chamanismo. Volvió a Chile, trabajó en proyectos comunitarios, en el Fosis, volvió a irse de Chile a Colombia por un año y luego a Buenos Aires por 6. Al regresar a Chile entró a laburar en el Consejo de la Cultura hasta el 2009 y en el año 2012 co-creó el Círculo Social de Terapeutas de Valparaíso, que es desde donde trabaja hasta el día de hoy. Niza hace 18 años transita en el pulso del tambor, como practicante chamánica, enseñando y aprendiendo, por varios países de América Latina. Asegura con convicción que su trabajo es político porque se dedica a develar las mentiras que nos han construido estas ficciones, estos dolores, estas dependencias, estas decadencias del ser en las que estamos viviendo y que están puestas completamente en el tener, poseer cosas materiales y el consumismo.

También desde su trabajo apuesta a la transformación de las comunidades, invitándolas a cuestionar radicalmente la forma de conocer el mundo que nos han legado. Explica que es importante recuperar y/o aprender otras visiones de mundo, que nos devuelvan la conciencia sobre la integridad que tenemos como seres humanos. Después de 17 años de trabajo realizando terapias, está convencida que todos los seres humanos tienen la posibilidad de la transformación, no hay nadie que no pueda acceder a su historia más profunda y de ahí modificar su vida. Viajar a las propias memorias, preguntas, dolores, alegrías y a todo aquello que inquieta, para así equilibrarse.

A continuación las dejamos con una conversación que tuvimos con Niza Solari hace algunas semanas, para compartir con la comunidad de tejedoras del crin de Rari y Panimávida. La invitamos a hablar sobre la pandemia que nos atraviesa y los desafíos que nos ha puesto a todas en este presente. Le pedimos un poco de guía para estos tiempos tormentosos, algunas ideas para ayudarnos a sanar en la intimidad de nuestros hogares y con los nuestros. **Ojalá la disfruten.**



¿Cómo estás entendiendo esta pandemia en este contexto que estamos a nivel mundial, país?, ¿cómo lo estás mirando tú, sintiendo?. Cuéntanos de manera bien amplia y desde todos los lugares en los que quieras indagar para poder pensarlo.

Es bien interesante lo que está sucediendo en nuestro planeta hoy, por primera vez en la historia de los seres que estamos viviendo este presente sucede esto así, tan transversal, tan poco concreto de un lugar, de un territorio. Nunca habíamos estado los seres que estamos viviendo hoy en este mundo, en esta realidad, en esta historia, una situación colectiva de la envergadura que estamos viviendo hoy.

Lo que se recuerda cuando se remonta en la historia es algo así como 1918, creo que le llamaron la peste española, la fiebre española. Y fíjense que interesante, tanto en ese momento como ahora, la enfermedad viene con un rasgo de discriminación, o son los españoles en ese caso, o son los chinos en este caso, siempre vamos generando una exterioridad del enemigo, siempre está afuera de nosotras.

Yo estoy entendiendo esto como un derrumbe ¿sí? porque todo esto ha traído, ha evidenciado la violencia de la desigualdad, la ha puesto aquí, y no es que nosotras no supiéramos, claro nosotras lo sabíamos, pero ahora ya no hay con qué tapar eso, no hay caja de beneficio que lo aguante, se desborda. Se desborda todo, se desbordan las aguas, se vuelven a desbordar los volcanes, está todo desbordado; nos desbordamos nosotras. Y a mi me gusta la idea del desborde, porque perdemos los bordes, perdemos los límites y, entonces, cuando perdemos los límites podemos experimentar otras posibilidades de lo humano.

En circunstancias así me gusta mirar y preguntarme ¿qué vamos a aprender de esto? ¿qué es lo que se nos viene a mostrar? ¿qué es lo que se nos viene a decir? en términos de esta colectividad tan grande que somos.

Y qué alternativas encuentras frente a este desborde, frente a este derrumbe del que estamos siendo parte y testigos.

Volver a organizarse. ¿Qué genera este desborde? Hay que organizarse, hay que abrir, es ser salmón, nos toca ser salmón, nos toca remontar el río; ir hacia arriba, con la convicción de que voy a encontrar aguas más limpias, voy a encontrar donde poner mis huevos.

Porque si yo me entrego a esta corriente del derrumbe, si no me rebelo, me muero. Yo, la Niza, cuándo tú me preguntas cómo lo enfrento yo, yo tengo que rebelarme, no tengo otra posibilidad, tengo que arreglármelas para salir, tengo que arreglármelas para hacer lo que me gusta, lo que necesito, tengo que arreglármelas para tocar el tambor, o sea, yo me las arreglo, me las ingenio, salgo, busco, me desbordo.

Y es necesario que cada una en su intimidad pueda pensar de qué manera va a enfrentar este desborde para salir de este derrumbe del sistema que estamos viviendo.

Ojo, porque este sistema capitalista le ha puesto medicación al desborde: remedios para dormir, para la ansiedad, para la depresión. Y también lo ha puesto, lo ha establecido, como una forma de relación, el desborde lo pongo afuera, en otros, no en mí. Y aquí aparece esto de las rencillas, las cosas que venimos arrastrando por siglos, por generaciones, en donde, la abuela de mi mamá se peleó con la abuela del caballero de dos casas más allá y nunca más se vieron, y así, no nos hacemos cargo de nuestro propio sentir y se lo adjudicamos a un otro.

Entonces, tenemos formas que representan nuestros propios demonios, de esos demonios que empiezan a aparecer porque estoy aquí conmigo, no tengo más, me tengo que bancar. Porque antes de esta pandemia, tenía que salir a trabajar y ahora tengo que trabajar aquí. Antes podía salir en algún momento a comer a otro lugar, ahora tengo que comer siempre aquí. Y antes salía a relacionarme con otros, y si tengo que hacerlo ahora, lo tengo que hacer aquí, mayoritariamente a través de un plasma o por los celulares, entonces, todo eso va generando mi desborde, porque en estos lugares no nos conocíamos, no habíamos tenido la oportunidad como humanidad de tener que atravesar una experiencia colectiva de estas características.

De este modo y según lo que dices, ¿sobre qué aspectos del cotidiano sientes que ha venido a modificar el contexto de la pandemia?

Esta vivencia que se está experimentando va ir generando una conducta, esto no lo podemos olvidar, porque la vida no tiene por qué ser modificada del todo por las exigencias que se nos han dado producto de la pandemia. Y en este sentido hay que resistir. ¿Y cómo se resiste? solo en colectivo, no hay otra forma, solo en colectivo podremos salir de esto, para mí eso está claro. Y es que antes de que este sistema capitalista fuera tan salvaje y neoliberal como lo es ahora, habían otras formas de organización y funcionaban, más allá de lo personal. El Neoliberalismo volvió lo personal tan importante, tan, tan, tan significativo, estamos preocupadas de qué es lo que me diferencia de las otras, es eso desde donde me contradigo, o me excluyo. Y ando preocupada de que alguien me miró feo, o de cómo me miro a mí ¿y qué importo yo? si hay un propósito mayor, yo no puedo ser tan importante. Porque como individuos podemos desaparecer y, sin embargo, los colectivos van a permanecer.

¿Cómo crees que podemos ir construyendo ese colectivo desde la intimidad en la que estamos ahora producto de la pandemia?, ¿Cómo nos invitarías a pensar ese salir de mi lugar en donde estoy tan cómoda para abrir la posibilidad de pensarme con otras?

Es interesante eso de lo íntimo, yo creo que ese fue el rapto más grande de la dictadura, sinceramente; el espacio de lo íntimo. Entonces es inevitable que surjan estas dificultades vinculares de lo superficial, porque lo íntimo no se toca, lo íntimo no se toca porque está raptado, no se habla, se invisibiliza: los dolores, los traumas, eso que está en el espectro de lo íntimo; no hablamos de los dolores, y después los dolores salen mutados y aparecen como el conflicto con mi vecina.

Entonces, pienso que a lo mejor para comenzar ese proceso es importante visualizar nuestras fortalezas personales y colectivas. Es poder ver aquello que han hecho en sus vidas, todo lo que han realizado, sí, con esa fuerza y esa convicción de la creación. Porque son mujeres creadoras, crean a través de sus plantas, crean en sus patios, crean con sus manos, crean humanos y son capaces de nutrir todo eso. Imagínense, si cada una es capaz de nutrir todo eso, cómo sería si todo eso lo hicieran de manera colectiva, qué serían capaces de nutrir, qué serían capaces de crear, si ponemos en valor todo aquello que hemos sido capaces de realizar sin organización. Este sistema nos hace creer que solo podemos crear en la organización de lo chiquito, nos lleva a creer que eso es lo significativo y creamos solo desde una fuerza ahí tan chica, tan núcleo, siendo que podemos ser una unión de grupos, una unión de células.

¿Qué le recomendarías a las mujeres tejedoras, a quienes les llegará esta entrevista, para ir reconociendo y potenciando esa construcción?

Recomendaría ser honesta, porque cuando soy honesta me acepto con mis tonteras también. Me acepto con mis idioteces, con mis demonios, con mis días de mierda, el otro día, por ejemplo, los gatos me volvieron loca acá en la casa y los agarré y los samarrié, bien samarriados y les dije: ¡se van!. Y después me entró la culpa por lo que hice y digo: por qué hiciste eso, pero me doy cuenta que ese era mi sentir del momento, y entonces dije: ¡ya chao! me aburrí, tengo derecho a aburrirme, tengo derecho a estar enojada, tengo derecho a sentir rabia, tengo derecho a que todos los días no esté con la mejor disposición del mundo.

Porque lo que el otro o la otra piense de mi es problema del otro, yo no puedo estar siempre al servicio del otro, entonces, qué pasa con las mujeres mayoritariamente, no digo que esto sea en toda realidad, pero mayoritariamente qué pasa con nosotras, cuando nos hacemos responsables de una maternidad, de una casa, de toda una situación que es colectiva, la tomamos y nos hacemos cargo solas y toda la responsabilidad del bienestar de las personas y seres con los que vivimos corresponde solo a una persona, entonces, ahí yo observo una trampa: ese es el poder que me ha otorgado el capitalismo dentro de la maternidad, pero para ejercerlo me tengo que olvidar completamente de mí, sí, entonces, sigo todo un linaje de aprendizaje, de mal aprendizajes del amor y de lealtades, y en eso no tengo permiso para estar mal. Y cuando me siento mal, cuando castigo, siento culpa y es muy grande y no me puedo salir de ahí si no me hago consciente de que necesito encontrarme conmigo. Y eso es aquí y en la quebrá del ají, eso no tiene edad, no tiene sexo, no tiene género, no tiene nacionalidad, eso es la existencia.

¡Qué difícil! cómo salir del pensamiento de la culpa y del deber ser, que está muy instalado a partir de las familias, de la escuela, de la vida misma. Cómo liberarse de él, de esa sensación que genera tanta angustia adentro, porque es una voz moral que nos oprime, por lo menos a nosotras nos pasa.

Sí, con eso a mi ser le resuenan muchísimo las elecciones, las decisiones, las rupturas, mirar las comodidades, mirar ese pensamiento recurrente. Entonces, si yo me doy cuenta, por ejemplo, que hace rato me está haciendo ruido algo me hago cargo. Por ejemplo, yo hace mucho que estoy escribiendo un libro y que no termina de salir, y me doy cuenta que no termina de salir porque hay un monstruo adentro mío que no me habilita a hablar, y ese monstruo adentro mío que no me habilita hablar es un monstruo que tiene siglos, sí, por lo menos ochocientos años, que me quitó la voz y que se llama patriarcado.

Entonces, cómo yo habilito esa voz, a través de prácticas ancestrales. Y cómo voy poniéndole sentido al tejido, a mi actuar, para liberarme de esa culpa ¿cómo?, con las actividades de lunación propuestas por el proyecto Trueno de agua (página 26 del boletín) podrán encontrar una guía de preguntas de autoconocimiento para que cada una en su intimidad pueda ir haciéndola sin necesidad de compartir las respuestas con nadie más. Y estas las pueden ir acompañando de baños, de yerbitas, siguiendo las recomendaciones de la colectiva Kuzkaz (páginas 14, 15 y 21 del boletín). Son preguntas que quizás no se han hecho mayoritariamente y para encontrar respuestas a esas preguntas probablemente tendrán que extender ese conocimiento que tienen en las manos cuando tejen el crin ¡que es maravilloso!

Porque sí tienen ese conocimiento aquí en esta parte de los dedos (indica las yemas de los dedos), ¿imagínense lo que tiene en todo el resto del cuerpo?

Es como una pregunta, si yo extendiera esa percepción de la punta de mis dedos con la que tejo, porque es una cosa, que vos decís: ¡en mi vida! yo tengo motricidad fina, pero mental (risas), lo que las mujeres hacen con sus tejidos es impresionante.

Entonces, las invito a que no nieguen llevar esa fineza o esa percepción a otros campos de su vida, cómo me expando a pensar con esa sutileza otros lugares de ustedes mismas y de su entorno. Porque lo que hace el capitalismo es empequeñecer, me contrae, me lleva a la especialidad y no me dice que esa especialidad que yo tengo tiene un tejido que es también colectivo, me la individualiza, me la reprime. Entonces, las invito con estos ejercicios que les dejaré a ir liberando esa sensación de culpa, de deber ser que nos han impuesto por tanto tiempo a nosotras las mujeres.

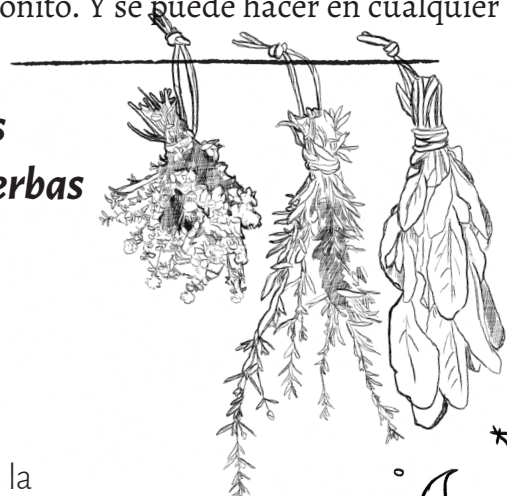
Y para quiénes no están pudiendo sobrellevar del todo bien este momento, toda esta incertidumbre ¿Qué les aconsejarías hacer?

Se pueden hacer ritos de transformar, pueden quemar, o se pueden entregar al agua, todo aquello que yo ya siento que me aprieta y lo quiero disolver, el agua lo disuelve, los nudos, me entrego. Pueden hacerse baños de pie, no necesitan tener tina, darse baños de pie, darse baños de asiento, para ir liberando su mente de los pensamientos rumiantes que han sido contagiados, como dicen en México, esa cosa de la enfermedad blanca, la enfermedad blanca que aquí sería la enfermedad de lo citadino, de la ciudad. Si tu estás en ruralidad lo orgánico sería que estuvieras en una conversación permanente con ese flujo de la naturaleza, que no surgieran estas neurosis que se observan en la ciudad, pero es difícil porque estamos todos contagiados de capitalismo, toditos y es

un proceso profundo salir de ahí.

Es bonito también si pueden hacer la idea de honrar la vida, de honrar sus vidas, armando un altar, por ejemplo, si creen en la virgen, que pongan la virgen, honrar la naturaleza, prendiendo una vela que es el fuego, poniendo un vasito de agua, poniendo un pote con semillas, poniendo inciensos, poniendo fotos, imágenes de quienes son sus amores, de sí mismas, honrarse con un altarcito ahí en su casa. Esas cosas van conectando y nos ayudan un montón a atravesar todo este lugar de intimidad, poder tener ese lugarcito íntimo donde yo prendo mi vela, miro mis imágenes, estoy ahí con eso, con esa sensación de íntimo, eso también es muy bonito. Y se puede hacer en cualquier parte.

¿Qué son los baños de hierbas amargas?



- 1 Son parte de la medicina ancestral y se ocupan para descargar
- 2 Se sugiere realizarlos de noche
- 3 Sahumar e intencional nuestro baño con un propósito + sentir, nos conecta profundamente
- 4 Al finalizar el baño secar suavemente tu piel

¿Cómo hacer nuestro baño de descarga?

EN EL AGUA CALIENTE PONER NUESTRO SELECCIÓN DE HIERBAS AMARGAS QUE PUEDEN SER:

ruða, salvia, romero, eucalipto...

también ajo o jengibre

y mezclar con sal de mar.



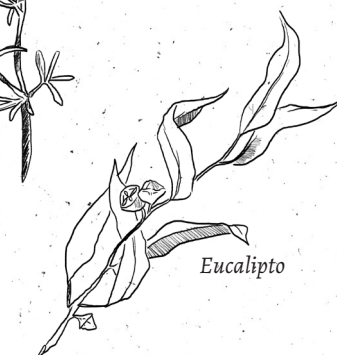
Ruda



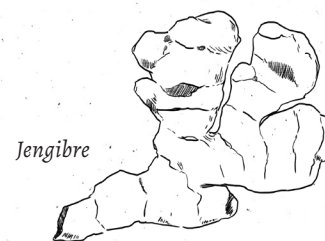
Salvia



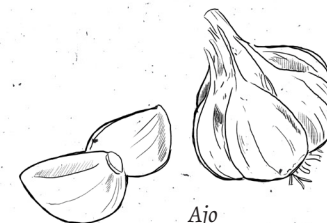
Romero



Eucalipto



Jengibre



Ajo

Y llevando todo esto a los lugares desde donde estamos viviendo esta experiencia profunda y tan compleja, qué importancia crees que tienen los territorios para cada una, desde dónde lo estamos viviendo físicamente.

El contexto geográfico organiza tu estructura mental, tu forma de entender y de aprender el mundo, entonces, creo que es una maravillosa posibilidad estar más cerca de la naturaleza, cuando uno se crea o cría alrededor y siendo una parte más de la naturaleza. Porque esta cosa que se da tan fuerte en la ciudad, de qué te diferencias tanto, que la gente de la ciudad dice: voy a la naturaleza. Y yo me río y digo, y bueno, aprende a estar contigo misma (risas), qué es la naturaleza, o sea, soy un ser vivo, soy parte de esa naturaleza ¿qué onda? es alucinante esa disociación de lo que es la naturaleza con lo que soy.

Además, es tan opresivo el urbanismo y el citadismo, tan opresivo occidente, que es quien inventa la ciudad como lugar de éxito de la vivencia. Si vives en una ciudad es porque tienes éxito, es como una cosa estructurada en la mente, en el inconsciente colectivo. Y eso ha sido impuesto en ciertas ruralidades, como un deseo, como querer tener aquello que la ciudad representa, porque al igual que como el rico ha generado el deseo en esta idea de la clase media, ocurre con el tema de la ciudad y los espacios rurales.

Entonces, pienso que si tenemos la posibilidad de estar en espacios naturales, es una hermosa posibilidad de abrirse a ese campo de una manera directa, de que somos seres humanos sintientes, más allá de lo que me digan, soy libre de hacer lo que quiera en ese espacio que habito. Es importante volver a conectar con esa sensación de la libertad, poder ir al campo, ir al río, más muchas no lo pueden hacer, porque tienen la idea de que no pueden hacerlo, porque ya está impresa la idea de aceptar

la orden, pero todo lo que vivimos es distinto en cada contexto. Yo invito a atreverse a romper la barrera impuesta y salir a poner los pies en la tierra, a ir a mirar el río, si es que no lo hacen, romper el demonio de la culpa y de la obediencia, porque en aquellos territorios rurales, lejos de la ciudad, todo esto que está ocurriendo es diferente, entonces podemos enfrentarlo de una manera diferente.

No sé si tu sabes pero este territorio de las tejedoras en crin se reconoce como un pueblo de brujas, al parecer es un lugar antiguo donde ha existido una práctica por parte de las mujeres que lo han habitado ha disposición de la sanación de otros. Qué piensas tú de la brujería, de las brujas.

Para mi la brujería es gozo, la brujería es irreverencia, la brujería es lo que hacen, me hace todo sentido que las identifiquen como un pueblo de brujas, ya que viven entre mujeres, eso es la brujería, construyen y crean entre mujeres, eso ya es la brujería. La brujería no es sentarse a hacer hechizos, no, es una forma de vida.

Somos ese mestizaje de lo occidental con lo de estos territorios, originario de estos territorios. Entonces, en ese champurreo yo creo que tiene que haber un reconocimiento de la bruja, desde que se entienda que hacen brujería cuando prenden la vela, le piden a un santo, cuando hacen: sana sana potito de rana, sino sana hoy sanará mañana, están haciendo brujería. La brujería es un acto, es una acción de deconstruir lo establecido, en el sentido de creer en lo alterno, darle vida a aquello que no se ve y ellas lo hacen, ellas dan vida a esa alteridad, o sea, con sus

manos tejen unas cosas que realmente yo no sé cómo lo hacen.

Y quizás alguna por ahí no se siente tan representada o conectada con esa idea de la bruja, porque igual durante muchos años se ha visto a la bruja como una imagen quizás más oscura o de maldad, ¿cómo una puede conectar con esa parte de la bruja que cuentas, que es tan inspirador sobre todo para estos tiempos?

Quizás contar la historia de dolor nos ayuda a volver a conectar con nuestras brujas. Ese tirano que yo digo que tengo que tiene ochocientos años, es la inquisición, eso está en nuestras memorias. Y en este tiempo, con todo lo que está ocurriendo, se están moviendo memorias muy muy viejas, con todo lo que está pasando en el cielo, se abre también esta memoria de la brujería, porque la brujería es colectiva, nadie hace brujería en sí misma, por sí sola, en su individualidad. Por algo nos quemaron, por algo nos encarcelaron, por algo nos sacaron de la faz de la tierra y nos hicieron desaparecer, esos años del 1200, 1300, 1400, nos instalaron esta idea de que la única forma de que nosotras sobreviviéramos era si había un hombre en nuestro hábito, entonces, nos teníamos que casar para poder existir, nos quitaron la tierra, y eso está de alguna manera en nuestro inconsciente colectivo por siglos.

Entonces, cómo despertar la brujería, hablando del dolor, o sea, solo hablando del miedo y hablando del dolor de manera descarnada para poder deshechizar el cuerpo de este embrujo que hizo la inquisición. Eso que marcó generaciones, de generaciones, de generaciones de mujeres libres, ¿sí? entonces tenemos que volver a nombrar lo que no se nombra, es volver a decir lo que no se dice, es volver a hablar lo que no se habla. Entonces, hay que volver a hablar de la bruja y poner ese lugar del desacato como un lugar de vida creativa, porque qué hizo el patriarcado con la creatividad, la instituyó a través de la maternidad y es mucho más

que eso, y estas mujeres que tejen lo deben saber muy bien, lo tienen en su memoria.

Para terminar reforzando la idea de lo colectivo que hablabas al comienzo, como la posibilidad que tú sientes podemos tomar para enfrentar este momento. ¿Qué palabras podrías darle a las mujeres de Rari y de Panimávida con respecto a su organización colectiva?

La única forma de resguardar ese saber entre ellas es desde el apoyo mutuo, entonces, cómo generar un tejido entre quienes buscan resguardar, buscar objetivos comunes, más allá de lo personal, o sea, juntas, comunes, y sentidos comunes que tengan cada uno de estos grupos asociados entre sí. Por eso ocupamos las figuras de organizaciones más antiguas donde pueden crearse una asamblea, por ejemplo, no tienen para que juntarse las 100 o 200 que son, pueden hacer asambleas de representantes. Pero asambleas que lleven la voz de sus colectivos, que quede la voz, y ahí hay algo bien importante, las vocerías tienen que ser rotativas, siempre. Porque cuando la vocería no se hace rotativa empiezan a generarse los individualismos y todas esas cosas de personalismos que después importa más lo personal que lo colectivo, porque el ego te juega en contra y sos capaz de vender, digamos por ejemplo, los derechos de la flor que hacen las mujeres de Rari por una pretensión personal. El capitalismo nos lleva a esos lugares porque es un bicho, es un virus, es un embrujo, entonces, cómo es un embrujo hay que desembrujar.

Por eso estamos siendo llamadas las brujas a despertar, para desembrujar del capitalismo, porque la alternativa al capitalismo es la brujería.

Entonces volver a esas juntas de mujeres antiguas, donde nos juntábamos a hablar de los dolores, de lo que nos pasa, de lo que nos une, de lo

que deseamos, más allá de lo que nos peleamos, el dolor de perder un hijo, el dolor, o la soledad de tener que criar solas, hablemos de eso, de los medios que atravesamos, de las rabias que he sentido. Vamos a invitar a crear esa colectividad, insisto, es mostrar la herida íntima, el dolor y cuando nos damos cuenta de que ahí en ese lugar hay una dominación, hay una igualdad, me pasa lo mismo que a la otra, esa herida deja de doler tanto y me puedo hacer cómplice de la otra, entender, empatizar. ¿Es complejo? muchísimo, requiere tiempo, decisión, apertura, requiere pelearse, requiere confrontarse, estar preparada para caer, para no tener la verdad, para estar equivocada, para fracasar. Y como estamos infestadas de capitalismo, no queremos nada de eso, pues, no queremos fracasar, no queremos perder, no queremos no tener la razón, no queremos no estar equivocadas. Es fuerte el capitalismo, pero desde las posibilidades que nos da el construir de forma colectiva podemos encontrar una salida.

LA INFORMACIÓN DE BAÑOS ES PARTE DEL TRABAJO Y
CONOCIMIENTO DE LA COLECTIVA **KUZKAS**.

“Somos una colectiva feminista del territorio de Valparaíso, en constante transmutación. A lo largo de los años nos hemos manifestado a través del arte y el rito cotidiano, en lo íntimo y en la calle. Honramos los saberes entre mujeres, la trama, lo ancestral y ejercemos lo espiritual como un acto político. Somos brujas, locas y creadoras”

@colectiva.kuzkaz

Baño de hierbas dulces

Lo hacemos Lugo de la descarga, con las hierbas dulces recargamos nuestra energía,

NOS SINTONIZAMOS CON NUESTRA NATURALEZA GOZOSA.

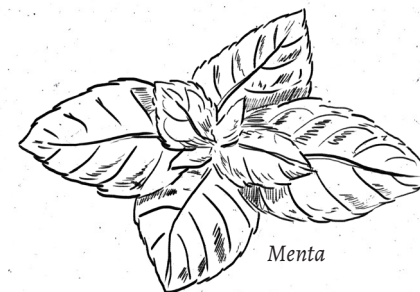
En agua caliente ponemos azúcar y nuestra recolección de hierbas dulces, pueden ser: manzanilla, lavanda, menta, toronjil... también rosas, jazmín azahar.



Manzanilla



Lavanda

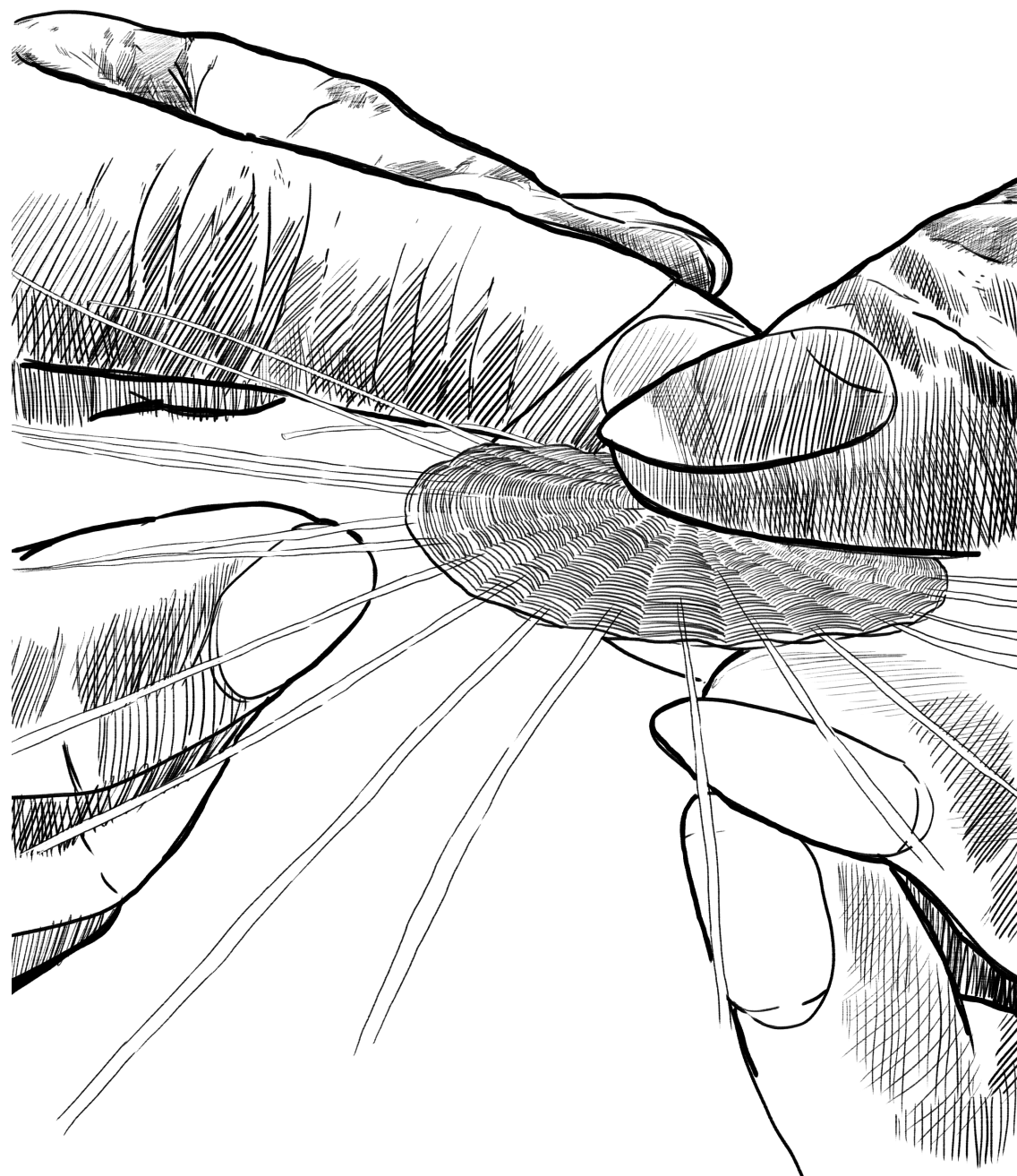


Menta



Jazmín

Qué dice **la mano** que teje



MIRO ADENTRO PARA PENSARME AFUERA

A continuación, la queremos invitar a realizar una actividad personal, no es necesario que la comparta con nadie más. La idea es que pueda seguir los pasos que se muestran en el dibujo de ejemplo, repitiendo el ejercicio con sus propias características y vivencias en la mano que usted dibuje en el lugar que se indica.

Entonces, al igual como sale en el ejemplo, marque su mano en la hoja contigua con un lápiz y anote en cada uno de los dedos las características que se señalan en el dibujo de ejemplo. En los dedos tendrá que anotar cada una de sus características o vivencias personales, cómo se percibe a usted misma y su historia, sin considerar la opinión de nadie más. Y luego, en las proyecciones de hojas que salen de cada uno de los dedos tendrá que escribir cómo esa característica o vivencia suya se proyecta a la comunidad de tejedoras de Rari y Panimávida en la actualidad.

Es importante recalcar que esta es una actividad personal, que no será necesario que la comparta si no quiere. No hay una respuesta correcta, solo la queremos invitar a observar como usted misma se reconoce en el espacio en que vive, cuáles son sus particularidades personales y vivencias y, entonces, desde dónde se relaciona actualmente con las otras mujeres y comunidad que también realiza el mismo oficio que usted.

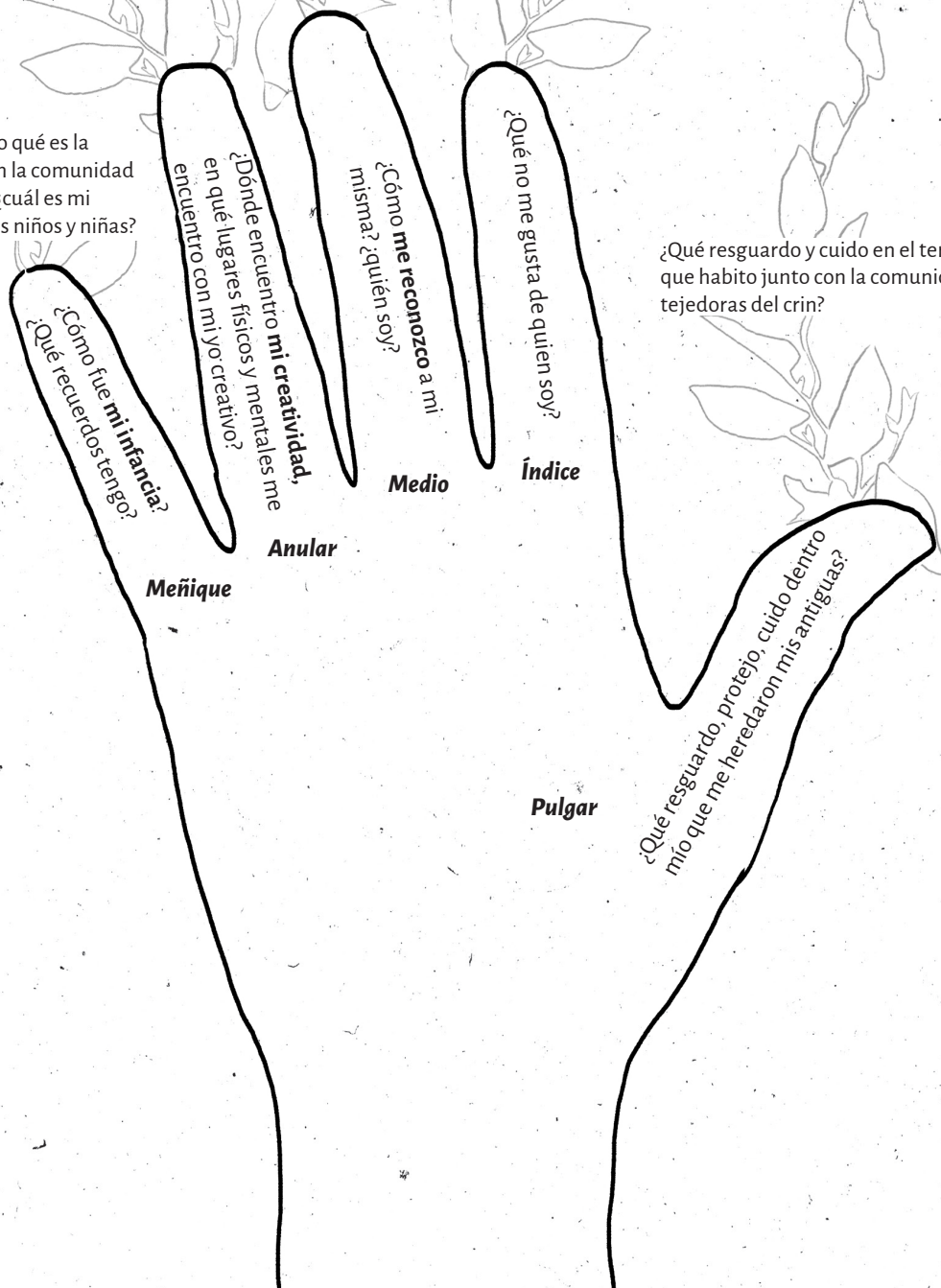
¿Cómo reconozco el espacio territorial que habito? ¿Cómo es?

¿Desde qué emociones me conecto con la comunidad de tejedoras del crin?

¿Qué no me gusta de la comunidad de tejedoras del crin?

¿Cómo observo qué es la infancia hoy en la comunidad de tejedoras? ¿cuál es mi relación con los niños y niñas?

¿Qué resguardo y cuidado en el territorio que habito junto con la comunidad de tejedoras del crin?



¿Cómo fue mi infancia?
¿Qué recuerdos tengo?

¿Dónde encuentro mi creatividad,
en qué lugares físicos y mentales me
encuentro con mi yo creativo?

¿Cómo me reconozco a mi
misma? ¿quién soy?

¿Qué no me gusta de quien soy?

¿Qué resguardo, protejo, cuido dentro
mio que me heredaron mis antiguas?

Meñique

Anular

Medio

Índice

Pulgar

mi mano

La Luna:

una guía hacia el tiempo de lo vivo

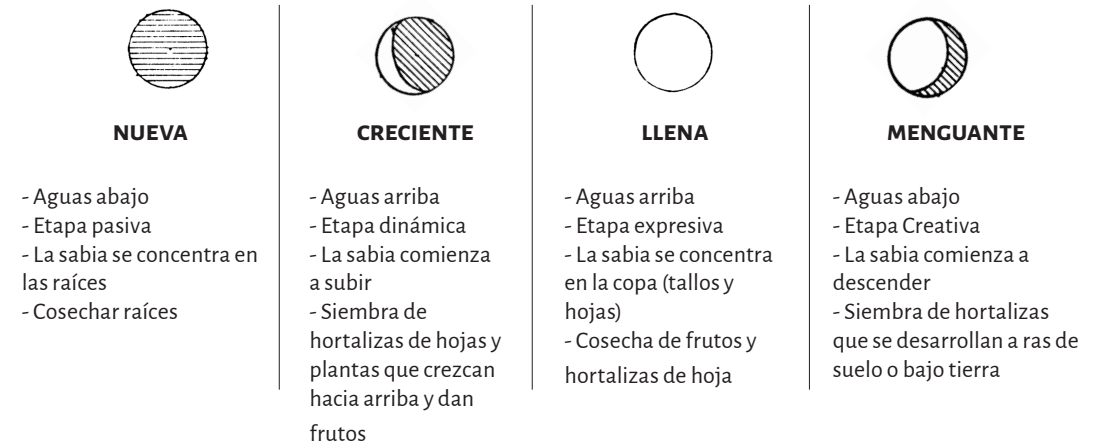
“...a plena luz de luna llena
 los hilos de la araña brillantes se ven
 anhelos, sueños y penas tejen sus manos escuchando el río correr
 luna negra no te olvides de escucharme cuando nadie nos ve
 prende vela hija mía que siempre oído para tu corazón yo tendré” ...

LIKAN-PIEDRAS DEL RÍO.

DESDE LA ASTROLOGÍA LA LUNA ES UNA LUMINARIA, astro que tiene ciclos de 28 a 30 días, se demora esta cantidad de tiempo en dar la vuelta completa alrededor del sol. En un ciclo pasa por sus 4 fases, conocidas como: luna nueva, cuarto creciente, luna llena y cuarto menguante. Cada una de ellas dura, aproximadamente 7 días.

La luna es la energía que ilumina la conexión, guía nuestros ciclos internos con los ciclos de la tierra. Observándola podemos registrar como afecta en las plantas, seres y mareas que nos rodean, y así, como también a nuestro propio cuerpo y energía. Al contemplarla podemos recuperar la posibilidad de mirar nuestros procesos en un tiempo más orgánico, o sea, en un tiempo vivo que nos enseña de los ciclos y como todo lo que nace también muere para volver a la tierra y transformarse nuevamente en vida.

El no reconocer y honrar el duelo del mundo que se deshace, nos vulnera. Esta vulnerabilidad nos vuelve reactivas y nos impide mirar con sinceridad y serenidad los momentos que estamos viviendo.



*Las fases de las siembras y cosechas deben adaptarse a cada estación del año según corresponda

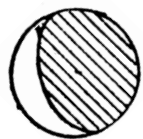
Este tiempo vivo es el tiempo de la tierra y del cuerpo, todo lo vivo está guiado por los ciclos del cielo y es por esto que nuestras ancestros miraron al cielo y sus estrellas para planificar, crear y generar herramientas y vida para ellas y sus comunidades en conexión profunda con su entorno. Es importante recalcar que estos saberes fueron usurpados al igual que los territorios, con la llegada del capitalismo se impuso el tiempo lineal que conocemos hoy como calendario gregoriano, que corresponde a 12 meses en los cuales nunca se descansa ni se deja de trabajar, por lo que recuperar un tiempo interno, observarlo y sentir como se mueve mi vida con respecto a la guía que la luna me entrega,

es de vital importancia para recuperar nuestra propia autonomía y, así, poder conocernos en relación con nuestro entorno dándole valor a lo que sentimos como una herramienta posible que nos permita guiar nuestras propias vidas.

Desde el saber de las estrellas podemos mirar las siguientes características en cada ciclo:

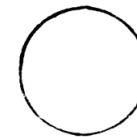


LUNA NUEVA: Fase de oscuridad y renacimiento, en este momento es cuando no vemos la luna en el cielo y está todo oscuro, se le llama también luna negra y es el comienzo de un nuevo ciclo lunar. Este es el momento ideal para revisar nuestras intenciones y siembras para el resto del ciclo. También nos permite escucharnos profundo para poder cerrar lo que precisemos cerrar, y así, renovar la energía. Es un momento para honrar nuestras muertes y agradecer lo que dejamos atrás observando todo lo que tuvimos que recorrer para llegar hasta donde estamos, podemos honrar este momento y encender una velita, darnos un baño con la intención de purificar, sahumar nuestros espacios. Crear algo con mis manos rezando lo que me gustaría intencionar para este nuevo ciclo. Este es el momento del cielo en que puedo mirarme en lo desconocido sin temer, ya que una nueva yo está emergiendo.



LUNA CRECIENTE: Tres o cuatro días después de la Luna nueva, comienza el cuarto creciente. Es llamada así porque la porción iluminada

va creciendo con el paso de los días. La parte visible desde la Tierra tiene forma de cuerno o cachitos y se ve del lado derecho en el hemisferio norte, y del lado izquierdo en el hemisferio sur. Esta fase es la indicada para la germinación, a medida que la luna va creciendo en luz, el organismo está más predispuesto a crecer y expandirse. La fase creciente ayuda al desarrollo y la multiplicación, es un momento en el que podemos hacer trueques o intercambios para ayudar al flujo de energía y abundancia creativa, también el movilizar el cuerpo y el espacio, danzar ayudará a que cada cosa vaya tomando lugar para ir fluyendo a la floración de lo que sembramos anteriormente.



LUNA LLENA: También llamada plenilunio, ocurre cuando la Luna, la Tierra y el Sol están casi alineados de forma recta, lo que genera que la cara lunar visible desde el planeta esté completamente iluminada, por lo que se ve como un círculo completo. Este momento es un momento de culminación, acá podemos ver los frutos de lo que he ido sembrando. Así como en luna llena es posible cosechar nuestras hierbas medicinales, también así sucede con nuestros procesos, es un momento en el que puedo agradecer, ofrendando a la tierra, a los ríos, permitiendo una conexión de gratitud con la energía de lo que me rodea y conmigo misma.



LUNA MENGUANTE: Esta fase es la última antes de completar el ciclo, en el cuarto menguante vemos la luna igual que en la creciente, pero

hacia el otro lado, la porción iluminada está hacia el lado derecho y es el momento en que todo está bajando a la tierra, en esta fase la savia viaja a las raíces, entonces, por ejemplo, es un buen momento para hacer baños de asiento, descansar los pies en la tierra en agua con sal. Es un momento en que la energía de todo lo que subió y floreció en el ciclo comienza a bajar a las raíces, a ser digerido, incorporado, para luego decidir qué quiero dejar y qué quiero cerrar. Es una fase decisiva, donde todo se va oscureciendo para permitirme quedar solo con lo esencial. También es un buen momento para descargar lo que sienta estancado ya sea en mi casa, mi espacio, mi cuerpo y /o entorno.

En un año tenemos en total un ciclo de 13 lunas, cada ciclo comienza con una luna nueva y termina con una llena, para que este ciclo tenga su organización e interpretación que nos dará una guía, la astrología ha puesto en forma circular cada inicio y cierre en un signo del zodiaco, los signos del zodiaco son 12 energías que por medio de constelaciones se sitúan en la vía láctea. Así, cada ciclo tiene su propia energía a mirar, sentir y caminar, es desde esta mirada que queremos invitarles a seguir su propio ciclo abriendo con la luna llena del 2 de septiembre que será en el signo de piscis, cada luna tiene su propia energía y dependiendo, según la astrología, en qué signo esté, es como esta vibración nos afecta.

Luna llena en piscis

(2 de septiembre)

Como vimos anteriormente para que una luna cierre su ciclo completo desde el punto de vista astrológico, las situamos en signos, que son energías en el cielo y que nos van guiando el camino para poder mirar hacia qué lugares de nuestra propia vida y en el cotidiano nos puede llevar cada ciclo, tenemos como ejemplo las estaciones del año por, **¿puedo observar cómo cambian mis sentires de invierno a verano?**

Para que la luna llena estuviera en el signo de piscis que es un signo de agua, (cada signo corresponde a un elementos fuego, tierra, aire agua) tuvo que tener una luna nueva en este mismo signo, esta luna nueva sucedió el 23 de febrero, **¿es posible recapitular lo vivido en estos seis meses?** Sugiero algunas preguntas para refrescar la memoria: **¿qué idea tenía de mí hace 6 meses que ya no tengo o se ha transformado?, ¿qué proceso se estaba abriendo con respecto a mis sentimientos o a mi cuerpo, salud etc?, ¿con qué recuerdos o sensaciones he logrado conectar estos 6 meses que creí cerrados y/o olvidados?**

Cada vez que miremos la culminación de un ciclo (todas las lunas llenas) podemos intentar hacer ejercicios de recapitulación o recuerdo. Esto puede ser a través de la escritura en un diario o bitácora o por medio de iniciar alguna creación que vaya avanzando a conciencia de mis procesos durante este tiempo.

Honrar y agradecer el camino recorrido, mirando los últimos meses es un acto de cierre para la memoria personal y la del territorio, muchas veces no podemos acceder a la posibilidad de cerrar los procesos y estamos constantemente buscando abrir otros, ya que la lógica de lo desechable nos ha llevado a olvidar y botar a la basura, sin comprender lo que esto simboliza para nuestro propio recorrido y entorno, **¿dónde se va toda lo que acumulamos y no podemos sacar o compartir?**

El crear una instancia de observación con respecto a algún proceso me permite reconocer y nombrar los pasos que he podido avanzar, qué herramientas he creado, o porque camino me gustaría continuar y por sobretodo agradecer., dicen que el agua tiene toda la memoria ancestral de nuestra tierra, y en estos momentos es un elemento que en muchos territorios está intentando ser saqueado, entonces, podemos tomarnos este momento como un regalo, una semilla a intencionar el flujo libre de esa agua.

Esta luna es un momento para potenciar esa conexión con el corazón de todas las cosas, por lo que si lo deseo puedo construir un altar y abrir así un espacio de conexión conmigo y lo que me rodea. El altar representa una honra y una protección a mi propio tejido de vida, puedo poner un cuenquito con agua y soplar mis rezos. Para sostener las sacudidas que este tiempo nos está dando es necesario tener los pies bien anclados a la tierra, así nuestras intenciones también irán en conexión con la tierra en la que habito. Si el miedo viene debo recordar que la tierra me ofrece un ancla y que confiar en ella es un acto de amor profundo a nuestra propia vida.

Bajo esta luna la energía de la palabra sensible, emotiva, nos ofrece la posibilidad de abrir un canal hacia nuestras antepasadas y antepasados, toda creación es capaz de hacer un puente entre el tiempo antiguo y el actual, es muy importante recordar que no tan solo nos comunicamos a través de la palabra sino también por medio de nuestra creatividad. Esta luna nos recuerda la importancia de recordar nuestra historia, y la historia de nuestra tierra para poder curar las heridas, heridas que aún están abiertas y que nos piden un compromiso con el cuidado, con los límites, con la posibilidad de elegir lo que quiero o no para mi propia integridad.

La luna llena nos trae un desborde necesario para humedecer la tierra en nuestra próxima siembra, es importante escuchar bien qué es lo que ya no queremos y lo que no vamos a tolerar, permitir límites también es honrar la vida, y así, evitar que se repitan los mismos abusos tanto a la tierra como a nuestras propias vidas.

Al momento de la luna llena venus está en cáncer, venus es el planeta encargado de propiciar la armonía y la conexión, cáncer también es un signo de agua y nos habla de cómo quiero nutrir y cuidar mis propios sentimientos y los de quienes me rodean, por lo que es importante preguntarnos **¿cómo quiero que me quieran?, ¿qué representa el cariño en mi familia?, ¿cuál es la relación con el agua en el lugar donde vivo?, ¿a qué me enseñaron a llamarle amor, pero era algo que me hizo daño?**

Reconectar con el agua es también poder hacerle un espacio de importancia a mis sentires, valorar el agua es comenzar a escuchar los sentires de la tierra y cómo estos se manifiestan a través de mí. En esta luna es importante comprender que si sana la gota sana el océano y soy responsable de elegir qué mareas quiero navegar en este naufragio.

Entonces, les invitamos a tomarse un momento en esta luna para crear, puedo, por ejemplo, escribir una carta o hacer un tejido, intencionando el agradecimiento de lo que haya iniciado o abierto en febrero, hoy es una realidad y es desde esa realidad desde donde puedo situarme para tomar decisiones que me permitan un mejor caminar para los tiempos que se vienen, donde sin duda junto a mi comunidad es con quién voy a poder reconstruir la memoria de quienes tanto lucharon y protegieron nuestra tierra y sus saberes.

Luna nueva en Virgo

(17 de septiembre)

Proponemos para esta luna la posibilidad de una siembra, vamos a observar cuáles son las especies de plantas que tengo en mi territorio, mi casa o el espacio que me rodea, puedes elegir una plantita hacerle una macetita y regalársela a alguna amiga tejedora, vamos a intercambiar, cosa que cada una tenga la posibilidad de cuidar un brote durante lo que dure este ciclo, una vez que tenga la mía voy a buscar donde ponerla puede ir directo a la tierra o quedarse donde está, voy a tomar mi bitácora y escribir que intenciones me gustaría poner para este ciclo y le voy a contar esto a mi planta, puedo cada tanto mirar mi plantita, sentirla, ir registrando su crecimiento o cambio y observar mis intenciones para reflexionar como mis intenciones van poquito a poco manifestándose

Virgo es un signo de tierra, la tierra como elemento nos ofrece la posibilidad de relacionarnos con la manifestación de todo lo que vemos, parte de esto también corresponde a nuestro cuerpo. Como estamos

en medio de una crisis de salud, la que nos indica que las formas que tiene el Estado y la medicina para cuidar el cuerpo no han sido eficaces, ni tampoco iguales para todas y todos, es importantísimo renovar los compromisos de cuidado que tengo con mi propio cuerpo.

Comprender a mi cuerpo como parte de un todo también es comprender su diversidad, puedo tener sentimientos distintos a los de las personas con las que vivo y eso no me hace menos, sentir distinto es abrir un espacio a ser bosque nativo, a traer la abundancia a mi vida, a tolerar a quien no es igual a mí y comprender que el cuerpo, las emociones y la vida cambian, mutan para mantener la armonía, igual que la vida en la tierra, que se adapta incondicionalmente para hacer un espacio a todo lo que ahí se manifiesta. Hoy por hoy el planeta está en colapso dado la desmedida explotación de sus recursos, esta explotación es la herida, la grieta de cada territorio y es nuestra responsabilidad como humanidad hacernos cargo de contribuir a la conciencia de la tierra por medio de nuestros propios valores y principios. Entonces, les invito a preguntarse **¿qué cosas siento son las que más me enferman?, ¿tengo alguna enfermedad crónica, recuerdo cómo me sentía cuando esta comenzó, he hablado con alguien sobre los sentimientos que me genera esta enfermedad?, ¿qué cuidados/recetas tienen mis abuelas, tías, amigas, que me hayan compartido para mi o mi familia y hasta el día de hoy utilizo?**

Re habitar la conexión con el cuerpo es una puerta a la soberanía de la tierra, hoy te invitamos a sembrar esa libertad, regala la posibilidad de cuidar con amor profundo un lawen, una hierba medicinal, permítete su guía, háblale, siente su aroma, pide permiso para que te comparta su medicina, que es en este vínculo donde depositamos nuestras intenciones para el ciclo que se abre.

Bajo esta lunación venus estará en el signo de leo, un signo de fuego que nos invita a valorar la creación propia y única, según lo observado en la luna llena en piscis con respecto a las emociones. ¿Te gustaría crear

un tejido que represente como están tus aguas, tus emociones, en este momento? Puedes crear una protección, un agradecimiento, así como también una intención con mis manos, conectar con la voz de la creación es darle un lugar sagrado e importante a este saber del tejido, y así, pedir por su larga vida y su protección para las generaciones venideras.

Leo es también un signo que nos conecta con nuestra infancia, que puede o no haber sido alegre, entonces, me pregunto **¿qué me gustaba mucho hacer de niña?, ¿qué dejé de hacer por miedo o vergüenza?, ¿cómo puedo volverme a conectar con esa capacidad de soñar?**

Hablar de nuestras infancias con otras tejedoras es sanador, permitenos la escucha atenta y sin juicio, comprender que lo que nos abre es un cristal que estuvo guardado por mucho tiempo y que ahora necesita un lugar y un cuidado, habitar la risa del recuerdo como fortalecedor del cuerpo y no olvidarnos que el goce en tiempos como este es una resistencia que ayudará no tan solo a fortalecer mis defensas si no también mi energía. Permitirme soñar cuando siembro en luna nueva es alcanzar a conectar con la memoria de mi corazón. Abre el flujo, la luna está esperando por ti. Gracias por escuchar su llamado.



LA INFORMACIÓN DE LUNACIÓN ES PARTE DEL TRABAJO Y CONOCIMIENTO DE **TRUENO DE AGUA**.

“Proyecto dedicado a mapear las rutas del misterio astrología, oráculos, arte y creatividad puestos al servicio de una espiritualidad diversa, política, poética y autónoma.”

amuletodelvolcan@gmail.com



La Mariposa

N°01 — AGOSTO / SEPTIEMBRE

OFICIOS VARIOS



Ministerio de
las Culturas,
las Artes y el
Patrimonio

Gobierno de Chile

